

Universidad de Sevilla 50 - 2019

FILOLOGÍA CLÁSICA

HISTORIA ANTIGUA

ARQUEOLOGÍA CLÁSICA

HABIS

HABIS

50



SEVILLA 2019

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro pueden reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

DIRECTORES

Rocío Carande Herrero y Pilar Pavón Torrejón

CONSEJO DE REDACCIÓN

Luis Ballesteros Pastor (Universidad de Sevilla, España), José Luis Escacena Carrasco (Universidad de Sevilla, España), José Beltrán Fortes (Universidad de Sevilla, España), Antonio Bravo García (Universidad Complutense, España), Antonio Caballos Rufino (Universidad de Sevilla, España), José María Candau Morón (Universidad de Sevilla, España), Francisca Chaves Tristán (Universidad de Sevilla, España), Juan Fernández Valverde (Universidad Pablo de Olavide, España), Enrique García Vargas (Universidad de Sevilla, España), Pilar León Alonso (Universidad de Sevilla, España), José María Maestre Maestre (Universidad de Cádiz, España), José Luis Moralejo Álvarez (Universidad de Alcalá, España), Salvador Ordóñez Agulla (Universidad de Sevilla, España), Antonio Ramírez de Verger (Universidad de Huelva, España), José Miguel Serrano Delgado (Universidad de Sevilla, España), José Solís de los Santos (Universidad de Sevilla, España), Francisco Villar Liébana (Universidad de Salamanca, España)

SECRETARIOS

Francisco José García Fernández y José Miguel Jiménez Delgado

CONSEJO ASESOR

Rutger J. Allan (Universidad de Amsterdam, Holanda), Manuel Bendala Galán (Universidad Autónoma de Madrid, España), Alberto Bernabé Pajares (Universidad Complutense de Madrid, España), Genaro Chic García (Universidad de Sevilla, España), José Antonio Correa Rodríguez (Universidad de Sevilla, España), Francisco Javier Fernández Nieto (Universidad de Valencia, España), Manuel García Teijeiro (Universidad de Valladolid, España), Juan Gil Fernández (Universidad de Sevilla, España), Luis Gil Fernández (Universidad Complutense, España), Cristóbal González Román (Universidad de Granada, España), Javier de Hoz Bravo (†) (Universidad Complutense, España), Simon J. Keay (Universidad de Southampton, Reino Unido), Peter Kruschwitz (Universidad de Viena, Austria), Francisco J. Lomas Salmonte (Universidad de Cádiz, España), Jesús Luque Moreno (Universidad de Granada, España), José María Luzón Nogué (Universidad Complutense, España), M.^a Cruz Marín Ceballos (Universidad de Sevilla, España), Patrizio Pensabene (Universidad de Roma “La Sapienza”, Italia), Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez (Universidad de Córdoba, España), Diego Ruiz Mata (Universidad de Cádiz, España), Eustaquio Sánchez Salor (Universidad de Extremadura, España), Bartolomé Segura Ramos (Universidad de Sevilla, España), Emilio Suárez de la Torre (Universidad Pompeu Fabra, España), Nicolas Tran (Universidad de Poitiers, Francia)

Este volumen ha sido parcialmente financiado por las Facultades de Filología y Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2019
c/ Porvenir, 27. 41013 Sevilla
Teléfonos: 954 48 74 46 - 74 51. Fax: 954 48 74 43
Correo electrónico: eus4@us.es
<http://www.editorial.us.es>

Impreso en España-Printed in Spain
ISSN 0210-7694
DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/Habis>
Depósito Legal: SE-669-1994
Maquetación: Referencias Cruzadas - referencias.maquetacion@gmail.com
Impresión: Pinelo Talleres Gráficos, s.l.-Salteras. Sevilla



ÍNDICE

JUAN GIL. Los primeros años de <i>Habis</i>	7
JOSÉ MARÍA LUZÓN NOGUÉ. Así nació la revista <i>Habis</i>	11
DIEGO RUIZ MATA. Años recordados por la revista <i>Habis</i>	15
JOSÉ ANTONIO CORREA RODRÍGUEZ. Javier de Hoz Bravo, helenista y paleohispanista	29
RAÚL SÁNCHEZ CASADO. El servidor del <i>ka</i> y la pureza ritual: algunas notas sobre la escena de circuncisión en la tumba de Ankhmahor	35
ANTONIO MANUEL SÁEZ ROMERO / MARÍA LUISA LAVADO FLORIDO. Cremaciones fenicias y un nuevo saladero de pescado púnico de <i>Gadir</i> . Avance de los hallazgos registrados en el área de Los Chinchorros (Calle San Bartolomé, Cádiz)	49
ALEJANDRO ABRITTA. Una nueva perspectiva sobre el problema de la <i>performance</i> de los mimiambos de Herodas	83
ANTONIO RUIZ CASTELLANOS. <i>Hasta Regia</i> y la cultura religiosa fenicia	101
AGUSTÍN MORENO. Motivos griegos en el episodio de Tito Livio del ataque de Porsena a Roma	129
GORETTI OYA GARCÍA. <i>Genetrix Orbis</i> . Madre de la dinastía Julio-Claudia, madre del Imperio, madre del orbe. La imagen de Livia Drusila en el territorio de la Bética	147
FRANCISCO CIDONCHA REDONDO. Mujeres <i>infames</i> en la sociedad romana del Alto Imperio	167
MIGUEL MARTÍNEZ SÁNCHEZ. Cónyuges, familiares y compañeros: aproximación a la tipología de los dedicantes en la epigrafía gladiatoria romana	183
JOSÉ M. CANDAU MORÓN / FÁTIMA AGUAYO HIDALGO. Sangre judía en odres griegos. Flavio Josefo y la historiografía griega	205
ALBERTO ROMERO CRIADO. Análisis semántico de los lexemas <i>vũv</i> y <i>vuvĩ</i> en el Nuevo Testamento.....	225
ANA C. VICENTE SÁNCHEZ. Intercambios epistolares entre Darío y Alejandro. Perspectiva intertextual desde la plutarquea <i>Vida de Alejandro</i> ..	245
JOSÉ D'ENCARNAÇÃO. ¿Uma inscrição romana em S. Martinho do Porto?.	269

SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA / SERGIO GARCÍA-DILS DE LA VEGA. <i>Astigitanus ex Baetica</i>	283
JOSÉ ANTONIO CORREA RODRÍGUEZ. El hidrónimo <i>Tader</i> (Río Segura) .	297
ELEONORA GIUNCHI. Amor abrasador: carbones y brasas en los epigramas eróticos de la <i>Antología Palatina</i>	305
MATTIA C. CHIRIATTI. Il <i>De oratione dominica</i> . Nissenno ed i commenti esegetici anteriori: uno studio comparativo	327
PETER KRUSCHWITZ. How the Romans Read Funerary Inscriptions: Neglected Evidence from the <i>Querolus</i>	341
STÉPHANIE GUÉDON. El cristianismo en el extremo Occidente africano en la Antigüedad tardía: una presencia religiosa sometida a discusión.....	363
PEDRO CASTILLO MALDONADO. La <i>Epistola ad Vincentium</i> de Liciniano de Cartagena y la tradición de la <i>Epistola de die Sancto Dominico</i> en la <i>Spania</i> bizantina	379
FRANCISCO SALVADOR VENTURA. La <i>Historia Wambae</i> de Julián de Toledo y sus caracteres de historiografía clásica	391
RESEÑAS.....	409

A. Álvarez-Ossorio Rivas, E. Ferrer Albelda y Á. Delgado Pereira (coords.), *Guerra y Paz. Las religiones ante los conflictos bélicos en la Antigüedad*, *Spal Monografías* nº XXIII (Judit Mata Soler) 409 • A. F. Caballos Rufino, *Hispalis, de César a Augusto. La Colonia Romula y los orígenes institucionales de la Sevilla romana entre la República y el Imperio* (Victor A. Torres González) 411 • J. Gil, *Chronica Hispana saeculi VIII et IX*, *Corpus Christianorum Continuatio Mediaevalis* LXV (Juan Martos) 414 • H. Jiménez Vialás, *Carteia y Traducta. Ciudades y territorio en la orilla norte del Estrecho de Gibraltar (siglos VII a. C.-III d. C.)*, *Collecció Instrumenta* 57 (Sergio España-Chamorro) 416 • J. J. Justel, A. García-Ventura (eds.), *Las mujeres en el Oriente cuneiforme* (Daniel León Ardoy) 420 • C. Martínez López y P. Ubric Rabaneda (eds.), *Cartografías de género en las ciudades antiguas* (Colección *Feminae*) (Julia Guantes García) 424 • Á. Narro, *Platón. El Banquete*, *Colección Rhemata Textos Griegos*, volumen 1 (Carmen Sánchez-Mañas) 426 • M. Navarro Caballero, *Perfectissima femina. Femmes de l'élite dans l'Hispanie romaine*. 2 vols (Francisco Cidoncha Redondo) 429 • G. Ottone – A. L. Chávez Reino, *Teopompo di Chio. Filippiche* (Fozio, *Biblioteca*, cod. 176), (Álvaro Ibáñez Chacón) 431 • S. Panzram y L. Callegarin (eds.), *Entre civitas y madina. El mundo de las ciudades en la Península Ibérica y en el Norte de África (siglos IV –IX)*. (Jerónimo Sánchez Velasco) 434 • P. Pavón (ed.), *Marginalización y mujer en el Imperio romano*, (Salvador Ordóñez Agulla) 436 • F. Prados Martínez, H. Jiménez Vialás y J. J. Martínez García (Coords.), *Menorca entre fenicis i púnics. Menorca entre fenicios y púnicos*, (Francisco José García Fernández) 441 • D. Quint, *Virgil's Double Cross. Design and Meaning in the Aeneid* (María Emilia Cairo) 446 • J. Rodríguez Mellado, P. Garrido González y J. Vázquez Paz (eds.), *La necrópolis tardoantigua de la Plaza del Humilladero de Ntra. Sra. de Regla (Chipiona, Cádiz): primera*

campaña de excavaciones arqueológicas (2015) (Luis Gethsemani Pérez Aguilar) 449 • M. Sánchez Romero, R. M^a Cid López, *Motherhood and Infancies in the Mediterranean in Antiquity* (Marta Álvaro Bernal) 453 • C. Sierra Martín, *Tucidides Archaiolegikós. Grecia antes de la Guerra del Peloponeso*, (Marc Mendoza Sanahuja) 456 • N. A. Vitiglio, *Il lessico miceneo riferiti ai cereali* (José Miguel Jiménez Delgado) 457 • J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band VI. Die vorrömische einheimische Toponymie des antiken Hispanien*, (José Antonio Correa Rodríguez) 461 • VVAA. *Costruzione e decostruzione della cartografia tolemaica*. Número monográfico de *Geographia Antiqua* 26 (Gonzalo Cruz Andreotti) 466

EL CRISTIANISMO EN EL EXTREMO OCCIDENTE AFRICANO EN LA ANTIGÜEDAD TARDÍA: UNA PRESENCIA RELIGIOSA SOMETIDA A DISCUSIÓN

Stéphanie Guédon
Université de Limoges, CRIHAM-EA 4270
stephanie.guedon@unilim.fr
ORCID: 0000-0002-6481-9272.

CHRISTIANITY IN THE EXTREME WEST OF AFRICA IN LATE AN- TIQUITY: A RELIGIOUS PRESENCE UNDER DISCUSSION

RESUMEN: De manera general, la presencia del cristianismo en el extremo Occidente del Magreb está mal conocida, y ello ocurre especialmente al final de la Antigüedad. Este artículo se propone hacer un enfoque de los conocimientos, y abre nuevas pistas de reflexión sobre la situación en vísperas de la conquista árabe.

PALABRAS-CLAVE: Cristianismo; África; Antigüedad tardía.

ABSTRACT: In a general way, the presence of Christianity in the extreme West of the Maghreb remains poorly known, and this is particularly the case for the period of the end of Antiquity. This paper proposes to take stock of knowledge, and provides new hypotheses for the situation on the eve of the Arab conquest.

KEYWORDS: Christianity; Africa; Late Antiquity.

RECIBIDO: 10/05/2019. ACEPTADO: 24/05/2019

Desde el siglo IV, la Tingitana está administrativamente integrada en la *Dioecesis Hispaniarum* y, desde un punto de vista religioso, separada de la Iglesia de África: así, la *Notitia prouinciarum et ciuitatum Africae* de 484 no incluye la Tingitana en su cuadro de los obispados de las provincias africanas¹. Desde entonces, ¿cuáles son las influencias notables en términos de evolución, de

¹ Concerniente a este documento: Lancel 2002: 221-272; Modéran 2006; Modéran 2014: 151; Hamdoune 2018: 290-314. El texto menciona en suplemento, bajo el nombre único de Cerdeña, una lista episcopal relativa a esta isla y a las Baleares.

intercambios y de movilidad religiosa, en la región del extremo occidente africano a fines de la Antigüedad? Los cuestionamientos sobre el cristianismo en África, particularmente su presencia al oeste del África romana, son numerosos. Cubren a la vez la historia de la religión desde sus orígenes en la región, aún mal conocidos², y su permanencia más allá de la caída del poder romano, que proponemos examinar aquí³.

Las incertidumbres sobre la vida religiosa en la Tingitana forman parte del desequilibrio general de los datos disponibles entre el este y el oeste del África romana. De modo general, dos hechos, regularmente deplorados, explican la gran disparidad de conocimientos entre las provincias africanas, especialmente a fines de la Antigüedad⁴. El desequilibrio se debe en parte a la escasez de las fuentes relativas a la Tingitana en los siglos IV y V, y este estado de conocimiento conoció pocas evoluciones hasta hoy. Por otro lado, la evacuación de la parte meridional de la Tingitana a fines del siglo III⁵ y la integración de la provincia en la *Diocesis Hispaniarum* han desviado la atención de la investigación hasta principios de los años 2.000: desde este punto de vista, la monografía de N. Villaverde Vega sobre la Tingitana en la época tardía tuvo el mérito de llamar a reconsiderar la historia de la región⁶.

Desgraciadamente, la situación religiosa en Marruecos antes de la llegada del Islam sigue siendo muy mal conocida, y particularmente la presencia cristiana⁷. A pesar de la pobreza relativa de la documentación escrita y arqueológica, y las dificultades de interpretación que plantea, los testimonios y su dispersión invitan hoy a reexaminar la cuestión de la extensión del cristianismo en esta región africana a fines de la Antigüedad. El interés de la cuestión no se limita a la historia religiosa del norte del África romana. Participa estrechamente de la herencia cultural romana, reivindicada por las poblaciones locales liberadas de la tutela romana y también afirmando su identidad cristiana. Entonces, desde un punto de vista social y político, para G. Camps se encuentran dos tradiciones opuestas, por un lado la administración romana fundada sobre una red de ciudades y, por otra parte, la organización tribal mora basada en la sumisión individual⁸. Finalmente, ¿cuáles son los vínculos que mantiene la permanencia de esta identidad cultural latina, religiosa y política, en el extremo occidente de África, con las otras regiones limítrofes?

² Lancel 1994; Baslez 2012.

³ No se trata en este trabajo de la cuestión de la desaparición del cristianismo en África, también muy debatida: Talbi 1990; Handley 2004.

⁴ Le Roux 2010: 250.

⁵ Rebuffat 1992.

⁶ Villaverde Vega 2001.

⁷ Benhima 2011.

⁸ Camps 1984.

I. CRISTIANISMO Y TRADICIÓN ROMANA EN LA ANTIGUA PROVINCIA ROMANA DE TINGITANA

La opinión más ampliamente sostenida sugiere que la cristianización de las poblaciones en Tingitana se mantuvo, hasta el final de la Antigüedad, contenida⁹. Se basa en un número limitado de datos textuales y arqueológicos que dejan fuera las áreas rurales, y más ampliamente la región al sur de la Tingitana, cuya ocupación humana aún es particularmente poco conocida durante el período que se sitúa entre el abandono de la administración romana y la conquista árabe.

Los primeros testimonios del cristianismo en Tingitana remontan al siglo III¹⁰. Sin embargo, debe enfatizarse que, en general, las regiones españolas y africanas que bordean el Estrecho han dejado pocos restos arqueológicos de arquitectura religiosa¹¹. Igualmente, nuestro conocimiento sobre la cartografía de los obispados en Tingitana es muy incompleto. Debemos reconocer nuestra casi completa ignorancia de la situación a mediados del siglo III, en el momento de Cipriano de Cartago, y los datos, que quedan debatidos, no son más seguros después¹². No se menciona a ningún obispo africano en los consejos celebrados en la España visigoda¹³.

Los restos relacionados con el culto cristiano en Mauritania Tingitana son también escasos¹⁴: hay que mencionar el edificio descubierto en Ceuta y abandonado a principios del siglo V, cuya función parece ser más un recinto funerario que una iglesia; también el complejo de culto paleocristiano descubierto en Zilil, que data del siglo IV y se abandonó en el momento del incendio de la ciudad a principios del siglo V. La falta de datos materiales es, particularmente, patente en el ejemplo de la capital provincial *Tingi*, cuya historia es casi desconocida desde el siglo IV¹⁵. La existencia de una iglesia paleocristiana, identificada por R. Thouvenot, sigue siendo altamente debatida¹⁶. A esto hay que agregar los once epitafios cristianos, descubiertos en *Tingi* y su región, y en *Volubilis*, que datan del siglo IV al VII¹⁷. Sin embargo, el destino de la provincia Tingitana a partir

⁹ Benhima 2011; Sénac & Cressier 2012.

¹⁰ Thouvenot 1969; Gozalbes 1981.

¹¹ Bernal Casasola 2018: 106.

¹² Maier 1973: 248 y 347; Gozalbes 1981; Duval 1984; Lancel 1990: 277. La Tingitana no envió representantes al Sínodo de Cartago en 411, ni en 418 en contra de lo que se ha postulado: Lancel 1972: 188-189. Como señala J.-L. Maier, ninguno de los obispos de Tingitana es conocido, excepto tal vez *Leo Ospinensis*, que asistió al Sínodo de Cartago en 419 como legado de la Cesariense o como legado de la Tingitana según distintas versiones. La información proporcionada por el "Thronos Alexandrinos", que no es una fuente fidedigna (ver Honigsmann 1961), debe ser descartada.

¹³ Montenegro & Del Castillo 2010: 423-424; Hamdoune 2018: 221.

¹⁴ Euzennat 1974; Gozalbes 1981; Lenoir 2003.

¹⁵ Ponsich 1970: 394.

¹⁶ Euzennat 1974: 187-190; Lenoir 2003: 174.

¹⁷ Villaverde Vega 2001: 328-329 y 402-407.

de 429 sigue siendo mal conocido¹⁸. Parece que los vándalos nunca pensaron en ocupar la Tingitana. Y. Modéran sugiere que en este asunto la antigua conexión de la provincia con la *Diocesis Hispaniarum*, desde Diocleciano, fue decisiva: tras haber abandonado definitivamente *Hispania* a partir de 429, Genserico perdió interés en la provincia, ya que se había alejado de la Península. La reocupación bizantina del territorio de las Mauritania es muy controvertida, pero podría haberse extendido más allá de la zona costera¹⁹.

La persistencia de la vida urbana en *Volubilis* entre finales del siglo V y el siglo VIII está documentada por la arqueología²⁰. Una pequeña serie de cuatro epitafios de *Volubilis* menciona la confesión cristiana a principios del siglo VII y evoca un contexto político fuertemente vinculado a la herencia romana. Las inscripciones revelan la persistencia de los nombres latinos en la clase dominante de la ciudad. Están fechadas según la era provincial, de los años 599²¹, 605²² y 655²³, y fueron comparadas con las inscripciones cristianas del siglo VI y de los principios del siglo VII, descubiertas en la parte occidental de la Mauritania Cesariense²⁴. Entonces, la aparición de la mención de la era mauritana en Tingitana en el siglo VII se atribuyó a una transferencia de habitantes de la Mauritania Cesariense, que habrían conservado su costumbre de contar el tiempo de esta manera²⁵.

Los dos epitafios de 605, cuya lectura es difícil, han dado lugar a interpretaciones muy contrastadas. J. Carcopino propuso leer las funciones de *princeps et uice pr(a)epositus*²⁶, que habrían ejercido los notables volubilitanos, mientras que también es posible leer el *cognomen Principis* como lo sugiere M. Lenoir, y en la otra inscripción el *cognomen Victorinus* en lugar de *uice pr(a)epositus*²⁷. Esta interpretación no pone en tela de juicio la existencia confirmada en otro lugar de

¹⁸ Modéran 2014: 150-151.

¹⁹ Modéran 2003: 672, n. 99.

²⁰ Fenwick 2013: 24-26.

²¹ Lenoir 1983-1984: 269-272, n°20 (*IAMlat*, n°619): [*Memor*]ia Vanati (?) Mater/[ni] cui fili et mater]fe/[cer(unt) do]mum eternale/[Vics(it) plu[s m]inus [...]]dis]ces[s]it in pace / [... an(no) pro(u)inciae] DLX. Ver también Hamdoune 2018: 335-336, n. 44.

²² Lenoir 1983-1984: 265-267, n°17 (*IAMlat*, n°603): *Memoria Iulius p[r]incipi (?), cui fi/li fecerunt domum eternale/ Vixit annis plus m[in]us LXXIII, dis/ces(s)it in pace die VII q(alendas) A(u)gustas anno pr[o]u[in]c]ie DLXVI*. Lenoir 1983-1984: 258-260, n°12 (*IAMlat*, n°506), y Hamdoune 2018: 336, n. 45: *M(e)m(oria) Iulius Vic+++epos / cui parentes e[t n]epo/tes fecerunt domum ete[rn]ale / uixit annis LXVIII disc[ess]it[ur] / di(e) k(a)l(endas) nouembres anno pro(u)incie / DLXVI*.

²³ Lenoir 1983-1984: 267-268, n°18 (*IAMlat*, n°608): *DMS / memoria Iulia Roga/tiua de Altaua kaptiu[a] / cui fili et nep(otes) fec(er)unt; / uixit ann(is) p(lus) m(inus) LXXVI, disc(essit) in p(ace) an(no) p(rou)inciae DC---*

²⁴ Camps 1984: 214.

²⁵ Di Vita-Évrard 1992: 863-864; Akerraz 1998.

²⁶ Carcopino 1943: 298.

²⁷ N. Villaverde Vega (Villaverde 2001: 405-406) ha sugerido también leer *primicerius* en lugar de *princeps* en la inscripción *IAMlat*, n°603, considerando así la existencia de cargos relacionados con la presencia de una sede episcopal en *Volubilis*: es muy hipotético.

una potencia organizada en torno a *Volubilis*²⁸. Pero la naturaleza de este poder y su organización están por determinarse: no hay nada que apoye la hipótesis, formulada por J. Carcopino, de la existencia de un “principado” moro, basado en el poder de un *princeps*, a la cabeza de una confederación que se habría extendida hasta *Altaua*.

La pequeña serie que consiste en epitafios cristianos de *Volubilis* es contemporánea de otra del mausoleo del Gour²⁹, un importante conjunto funerario ubicado a unos cuarenta kilómetros de la ciudad y que data de los años 640³⁰. La influencia romana en el diseño de la estructura está bien evidenciada, a través de la forma de trabajar la piedra y del uso del pie romano como una unidad de medida. El carácter imponente del mausoleo del Gour se ha señalado regularmente para apoyar la hipótesis de un principado moro en torno a *Volubilis*, según el modelo de la situación observada en torno a Tiaret³¹, en Mauritania Cesariense, cuya interpretación clásica asocia un centro de poder a un área de mausoleos dinásticos³². Así, se establecieron vínculos entre los *djedars* y el reino de Masuna, cuyo título de *Rex gent(ium) Maurorum et Romanorum* se reivindica a principios del siglo VI en una inscripción de *Altaua*³³. Estos vínculos, sin embargo, siguen siendo objeto de discusión³⁴. Tampoco hay pruebas formales de un vínculo directo entre *Volubilis* y el mausoleo del Gour.

En cambio, los *djedars* descubiertos en la región de Tiaret, caracterizados por una estructura de plano cuadrado, con coronamiento piramidal³⁵, presentan similitudes en cuanto a la decoración arquitectónica con las tumbas de *Altaua* y *Volubilis*³⁶. Su construcción fue fechada entre finales del siglo V y finales del siglo VI. Se supone que los muertos que fueron enterrados allí eran cristianos³⁷. G. Camps sugirió que estos monumentos pudieron haber sido construidos por una o dos dinastías, originarias del sur del Imperio Romano, y que reinaban sobre toda la antigua provincia de Mauritania Cesariense y posiblemente hasta sobre la parte oriental de la Tingitana, a saber, la región de *Volubilis*³⁸. Luego, se ha considerado que el cristianismo funcionó como un poderoso cemento entre estos reinos romano-africanos³⁹. Sin embargo, la contribución de la confesión cristiana a

²⁸ Akerraz 1998; Fenwick 2013: 24-26.

²⁹ Ver Fig. 1.

³⁰ Camps 1984: 213-214.

³¹ Ver Fig. 1.

³² Hamdoune 2018: 360-361.

³³ Hamdoune 2018: 343-348.

³⁴ Camps 1984: 194 sq.

³⁵ Kadra 1983; Camps 1995a.

³⁶ Camps 1984.

³⁷ Otras evidencias arqueológicas y epigráficas confirman la antigüedad de la difusión de la religión cristiana en la región de Tiaret: ver Cadenat 1988.

³⁸ Camps 1995a.

³⁹ Camps 1984: 191.

la definición de su identidad todavía plantea muchas cuestiones⁴⁰. El origen de la arquitectura y las prácticas funerarias relacionadas con los *djedars* recuerdan, según G. Camps, las tradiciones saharianas en las regiones del sur del Imperio⁴¹, donde los testimonios atestiguan por otro lado la penetración del cristianismo a fines de la Antigüedad.

2. LA PRESENCIA DEL CRISTIANISMO AL SUR DE LA TINGITANA

Algunos hallazgos arqueológicos evocan una presencia del cristianismo en las regiones saharianas a fines de la Antigüedad. En efecto, las pinturas representadas en las estelas de Djorf Torba⁴², a orillas del Wadi Guir, en la frontera sur de Argelia y Marruecos, parecen atestiguar la penetración del cristianismo en regiones fuera del territorio de las provincias romanas⁴³. El motivo de la cruz latina que lleva uno de los personajes pintados sobre una de las estelas de estos túmulos con cámara, o los marcos con formas geométricas que ofrecen paralelos estrechos con los epitafios cristianos del siglo V y del siglo VI de *Altaua* y *Volubilis*, sugieren una huella cristiana. G. Camps estaba convencido de esto, y proponía entonces fechar las estelas de Djorf Torba en el período comprendido entre el siglo V y el siglo VI.

En 2011, M. Hachid señalaba brevemente, sin más descripción, estelas inéditas, similares a las de Djorf Torba, descubiertas en Brezina, en el Atlas sahariano, que propone datar en el mismo período⁴⁴. El conjunto de la documentación plantea entonces, según ella, “la question des relations entre ces trois régions [régions de Tiaret, de Djorf Torba, de Brézina] situées entre la limite du Tell et le nord du Sahara occidental, du temps de l’Afrique byzantine, des régions qui abritaient des populations berbéro-chrétiennes érigeant leurs sépultures sur un mode synchrétique alliant des traditions architecturales et funéraires remontant à la ‘proto-histoire’ (monument à chapelle et à déambulatoire, pratique de l’incubation etc) à des éléments iconographiques incontestablement chrétiens (chrisme, colombe, figure du Bon Pasteur, etc)”.

Más recientemente, los descubrimientos arqueológicos realizados por el equipo marroquí-británico dirigido por Y. Bokbot y D. Mattingly en el valle del Draa podrían ofrecer un nuevo paralelo⁴⁵: sobre una de las pinturas descubiertas, parece que se puede ver, como en una de las estelas de Djorf Torba, hombres empuñando jabalinas; en los dos casos llevan una túnica sin cinturón, que desciende

⁴⁰ Hamdoune 2018: 375.

⁴¹ Camps 1984: 207.

⁴² Ver Fig. 1.

⁴³ Camps 1984: 209-212; Camps 1995b.

⁴⁴ Hachid 2011: 209.

⁴⁵ Pueden verse en la siguiente URL: <http://eamena.arch.ox.ac.uk/pop-up-exhibition-in-the-wadi-draa-morocco/>.

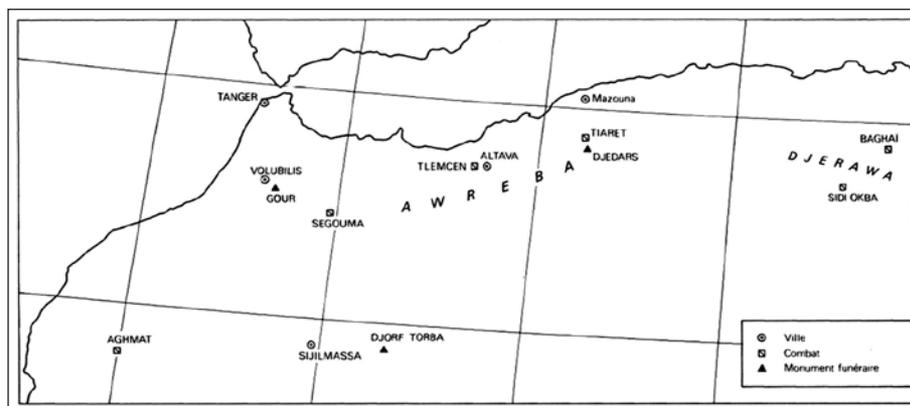


Figura 1. La Mauritania al inicio de la conquista árabe (según Camps 1984: fig. 14).

hasta la mitad de la pantorrilla o a medio muslo, y una amplia capa, con dos aberturas para pasar los brazos, cubre sus hombros. En Djorf Torba, así como en el valle del Draa, estas representaciones incluyen otros personajes, de diferentes tamaños, identificados en Djorf Torba como mujeres y niños. Sin embargo, el estado actual de nuestros conocimientos no permite decir cuál era la religión de las personas representadas en las pinturas del valle del Draa.

Estos descubrimientos se hacen eco de algunas informaciones recogidas en los relatos de los primeros días del Islam en el Magreb extremo. De modo general, estos textos informan poco sobre la permanencia eventual de minorías cristianas en la región⁴⁶. Sin embargo, la historia de la expedición de Oqba en el borde del Alto Atlas da unos detalles⁴⁷. Ibn al-Hakam⁴⁸ informa que cuando Oqba, en la segunda mitad del siglo VII, entró en Aghmat, el lugar fue poblado por cristianos bereberes. Según Al-Bakrī⁴⁹ y el *Kitab al-Istibsar*⁵⁰, Oqba también se habría enfrentado con cristianos bereberes y *Rûm* en Nafis, una ciudad de origen muy antiguo y ubicada a una jornada de Aghmat.

⁴⁶ Benhima 2011; Valérian 2011.

⁴⁷ Sobre la expedición de Oqba en el sur del Marruecos actual, ver también el testimonio de Al-Mālikī en el siglo XI: traducción propuesta por Idris 1969: 138-139.

⁴⁸ Ibn al-Hakam, trad. Lévi-Provençal 1954: 38: "Il mit le siège devant Aghmat et y trouva des Berbères chrétiens. Il bloqua cette ville et finit par la conquérir".

⁴⁹ Al-Bakrī, trad. Mac Guckin de Slane 1913: 303: "Niffis est d'une haute antiquité. Ocba ibn Nafè, l'un des compagnons du Prophète, vint attaquer les Roum et les Berbères chrétiens, qui s'étaient réunis dans cette ville, dont la force et l'étendue paraissaient leur offrir de grands avantages. Il tint la place étroitement bloquée, et, s'en étant emparé, il bâtit la mosquée que l'on y voit encore. Cette conquête eut lieu en l'an 62 (681-682 de J.-C.)".

⁵⁰ *Kitab al-Istibsar*, trad. Fagnan 1900: 178: "Une étape sépare Aghmat de Nefis, ville qui remonte à une haute antiquité. 'Oqba ben Nâfi' dirigea contre elle une expédition, y assiégea les Roum et les Berbères chrétiens et s'en rendit maître. Les musulmans s'y emparèrent de grandes richesses et firent un butin considérable. À la suite de sa conquête, qui eut lieu en 62 (19 sept. 681), le vainqueur y édifia une mosquée qui y est encore connue de nos jours".

3. LAS DIVERSAS INFLUENCIAS DE LA PRESENCIA DEL CRISTIANISMO EN EL MAGREB EXTREMO A FINES DE LA ANTIGÜEDAD

El juego de influencias que habría alimentado el desarrollo y la práctica del cristianismo en esta región del extremo Occidente queda mal conocido y sujeto a debate. Algunos epitafios cristianos descubiertos en *Tingi* y en su región, así como en *Volubilis*, dan testimonio de usos comunes en Occidente, atestiguados en las otras provincias africanas e *Hispania* en los siglos IV y V⁵¹. N. Villaverde Vega también ha deducido una influencia hispano-gótica a través del uso de la fórmula famula XPI en un epitafio de *Tingi*, que se utiliza comúnmente en el valle medio del Guadalquivir, y de la figuración de una cruz en la primera línea, a la izquierda del texto en una inscripción de la zona de *Tingi*. Estos indicios, sin embargo, son tenuous. Al sur de *Tingi*, las instalaciones dedicadas al culto, conocidas gracias a los descubrimientos arqueológicos hechos en la iglesia de Zilil, muestran, por otra parte, la evidencia material de una influencia africana, y no hispana: la posición del altar, fuera del ábside donde se sentaba el clero, como sugiere la interpretación de los vestigios, refleja una práctica africana, mientras que en *Hispania* el altar estaba en el ábside⁵².

La breve serie de inscripciones funerarias de *Volubilis*, que data del siglo VII, permitió postular la existencia de vínculos entre las comunidades cristianas de Tingitana y de Mauritania Cesariense. Se han encontrado similitudes en el formulario de las inscripciones funerarias cristianas de *Volubilis*, y de *Altaua*⁵³. Por lo demás, la pequeña comunidad cristiana establecida en *Volubilis*, a principios del siglo VII, parece estar formada por cristianos de la región de *Altaua*⁵⁴. Esto se infiere de la mención de la era provincial en los epitafios de *Altaua* y las cuatro inscripciones de *Volubilis* que son las únicas, dentro del corpus de las inscripciones de Tingitana, en mencionarla⁵⁵. Esta concomitancia sería el indicio de una transferencia de habitantes entre las dos regiones, conducidos como cautivos de *Altaua* a *Volubilis*. Esta hipótesis está apoyada por el último epitafio de *Volubilis*, que aparentemente data de 655, recordando que la difunta Julia Rogativa, quien murió a la edad de 76 años, fue llevada como cautiva de *Altaua* a *Volubilis*. Habría nacido alrededor de 579, tal vez tenía entonces veinte años cuando fue llevada por la fuerza a *Volubilis*, al mismo tiempo que se supone las tres personas mencionadas en las inscripciones funerarias de *Volubilis*. Sin embargo, el pequeño número de estas inscripciones, y el posible origen de los difuntos, no permiten concluir que existiera una comunidad cristiana estructurada y activa en *Volubilis* en el siglo VII⁵⁶.

⁵¹ Villaverde Vega 2001: 328-329.

⁵² Ver los comentarios de N. Duval, al final del estudio de Lenoir 2003.

⁵³ Carcopino 1940: 440-442; Marcillet-Jaubert 1968: 230-231.

⁵⁴ Akerraz 1998. Hipótesis seguida por Hamdoune 2018: 335-336.

⁵⁵ Di Vita-Évrard 1992 califica esta mención de accidental en comparación con la manera tradicional de contar el tiempo en la región.

⁵⁶ Ver Akerraz 1998, y los comentarios de N. Duval, al final del estudio de Lenoir 2003.

Desde el norte hasta el sur del territorio de la Tingitana, los testimonios del cristianismo en el período tardío evocan contextos de difusión muy diversos. ¿Qué camino tomó entonces la nueva confesión para llegar a las poblaciones de la región de Djorf Torba y el sur de Marruecos que, viviendo en el sur del Imperio Romano, permanecieron independientes de la tutela directa de Roma? Los testimonios muestran que la difusión del cristianismo no está condicionada sistemáticamente por el marco imperial romano; en cambio, parece mantener un estrecho vínculo con la influencia cultural romana.

La difusión del cristianismo atestiguada en el desierto libio en el período bizantino proporciona elementos para la reflexión. En esta región del Sáhara, la intervención del poder bizantino fue apoyada por un esfuerzo de evangelización concebido como un instrumento diplomático⁵⁷. Así, la penetración de la confesión cristiana en Gadamés es el resultado de una diplomacia activa asociada con el envío de sacerdotes, sin ninguna mención de la intervención del ejército bizantino⁵⁸. La conversión de los garamantes, que parece haber seguido a la de los habitantes de Gadamés, probablemente tuvo lugar en el mismo proceso. Es mencionada por Cosmas Indicopleustes en su *Topografía cristiana*, escrita en 550: “Il en va de même [...] des Garamantes, de l’Égypte, de la Libye et de la Pentapole, de l’Afrique et de la Maurétanie jusqu’à Gadir, vers le sud. Partout, il y a des églises chrétiennes, des évêques, des martyrs, des moines hésychastes, partout où l’on proclame l’Évangile du Christ”⁵⁹. Cosmas parece, pues, mencionar a los “cristianos” entre los garamantes, producto de misiones aisladas, mientras que Juan de Biclario menciona más tarde, entre 567 y 569⁶⁰, una conversión oficial de este pueblo luego tras una decisión de sus dirigentes.

Si el desierto de Libia estaba en el centro de las preocupaciones del poder bizantino, esto puede explicarse por las antiguas relaciones mantenidas entre los pueblos como los garamantes, y el Imperio Romano. Tales relaciones, y tal esfuerzo en tiempos bizantinos, no están documentados para la región del Sáhara Occidental y Central. Según Juan de Biclario⁶¹, el mismo año en que se convirtieron los garamantes, la *gens* de los *Maccuritae* también se hizo cristiana. La hipótesis de la ubicación de este pueblo en Mauritania ya no se mantiene hoy, pues era probablemente un pueblo nubense⁶².

⁵⁷ Modéran 2003: 645-681.

⁵⁸ Procopio *Aed.* 6.3.9-11, trad. Modéran 2003: 659, n. 51: “Ici aussi est une cité, Kidamê ; et là vivent des Maures qui ont été en paix avec les Romains depuis les temps anciens. Tous ont été soumis par l’empereur Justinien, et ils ont adopté volontairement le christianisme. Ces Maures sont maintenant appelés pacatoi, parce qu’ils sont en permanence liés par un traité avec les Romains (la paix se dit en effet pacem dans la langue latine)”.

⁵⁹ Cosmas Indicopleustes 3.66, ed. y trad. Wolska-Conus 1968: 504-505.

⁶⁰ Juan de Biclario, *chron.*, p. 61, 7 comentario de Modéran 2003: 660-662.

⁶¹ Juan de Biclario, *chron.*, p. 61, 9.

⁶² Modéran 2003: 670-671.

No obstante, el testimonio de los autores árabes que evocan la presencia de *Rûm* y bereberes cristianos en Agmat y Nafis en el momento de la invasión árabe no es único: las fuentes árabes mencionan también, en Tiaret, la presencia de *Rûm*, que podrían ser soldados bizantinos, junto a los bereberes que fueron llamados por los bizantinos a ayudar para hacer frente a los árabes durante la expedición de Oqba al oeste⁶³. Una inscripción griega, ahora desaparecida, pero leída según varias fuentes árabes en uno de los *djedars* del Jebel Akhdar, podría apoyar la hipótesis de una expedición de Salomón, alrededor de 539, en la región⁶⁴. Esta habría constituido una oportunidad para sellar los lazos entre las poblaciones locales de Tiaret y la autoridad bizantina. La preexistencia de este acuerdo permitiría entonces entender mejor la intervención del ejército bizantino y la ayuda prestada por los bereberes para defender el lugar de Tiaret.

Del ejemplo del desierto libio se desprende claramente que el poder bizantino mantuvo relaciones diplomáticas con las personas que vivían en el sur del territorio que controlaba directamente⁶⁵. El testimonio de las estelas de Djorf Torba, asociado al relato de la expedición de Oqba, cuyos episodios sobrenaturales y muy controvertidos no conciernen a la región mencionada aquí, invitan a considerar la situación en la parte occidental del Sáhara. Con respecto a estos testimonios, la presencia de *Rûm*, al lado de bereberes cristianizados, a orillas del Alto Atlas, no parece completamente improbable, aunque quedan preguntas pendientes. Nafis, que aún no se ha localizado con precisión⁶⁶, es descrita en el momento de la conquista árabe como una ciudad antigua por fuentes árabes que son, sin embargo, muy posteriores. Además, no se puede descartar la posibilidad de un asentamiento preislámico en Agmat⁶⁷. La hipótesis es más plausible para otros sitios del sur de Marruecos, importantes en la época medieval, como el ejemplo de Sijilmasa, donde se supone, a partir de las fuentes escritas y de los datos arqueológicos, no solo la existencia de un asentamiento humano relativamente denso, sino también de una sociedad urbana preislámica y, por lo tanto, de un poder político bien establecido y estructurado en la región del Tafilalet, antes de la fundación de Sijilmasa⁶⁸. ¿Cómo se extendió la fe cristiana hasta la región de Djorf Torba y el Alto

⁶³ Al-Mâlikî, trad. Idris 1969: 137.

⁶⁴ Archivo presentado por Modéran 2003: 672, n. 99: el hecho de que Procopio no mencionara esta expedición es la principal reserva de Y. Modéran a la información proporcionada por estos testimonios.

⁶⁵ Modéran 2003: 645-681.

⁶⁶ Ver los comentarios de Fili - Messier 2015: 345, n. 5.

⁶⁷ Fili *et al.* 2014, y Fili & Messier 2015: por el momento, las excavaciones arqueológicas han permitido descubrir monumentos del período almorávide y de la era meriní. Ver también Cressier 2018: 323-324.

⁶⁸ Lewicki 1970; Capel & Fili 2016: 52-54. Desde un punto de vista arqueológico, miles de monumentos funerarios preislámicos, en su mayoría túmulos, fueron identificados a las puertas de los actuales oasis de Tafilalet. Estas estructuras fueron poco estudiadas, y su datación es desconocida. Sin embargo, presentan similitudes con estructuras excavadas en la región sahariana del oued Noun, en Marruecos, algunas de las cuales se remontan a los primeros siglos de nuestra era, y dan fe de la perpetuación de las tradiciones funerarias preislámicas hasta el período incluido entre el siglo VIII y el siglo X: Bokbot *et al.*

Atlas?⁶⁹ ¿En qué circunstancias fueron enviados ahí los *Rûm*, que se puede presumir que eran soldados bizantinos?⁷⁰ Estas preguntas quedan por aclarar.

CONCLUSIÓN

La falta de conocimiento sobre la cristianización en el extremo oeste del norte de África a fines de la Antigüedad se explica tanto por la falta de datos materiales, como por “la negación del hecho cristiano tribal en Mauritania”⁷¹, lo que desde hace tiempo ha marcado la historiografía contemporánea. Los datos disponibles muestran que el cristianismo a fines de la Antigüedad no se redujo desde un punto de vista territorial a los límites del Imperio Romano y a sus ciudades, y subrayan su difusión entre las poblaciones que anteriormente habían escapado al control de Roma⁷². Los datos materiales más recientes plantean concretamente la cuestión de las modalidades de propagación de la fe cristiana al sur de los límites del Imperio Romano, su alcance y su vínculo con el patrimonio cultural de Roma en la víspera de la invasión árabe. Finalmente, invitan a considerar la posibilidad, junto con los principados moros desarrollados en los márgenes del África romana y para los cuales la herencia política romana y el cristianismo forman parte de su identidad, de considerar la existencia de otras comunidades tocadas de forma dispersa, limitada y más individualmente por el cristianismo. Estos podrían estar relacionados con la evolución política de la Tingitana en la era bizantina, cuyo destino está fundido de nuevo con el de las orillas del estrecho de Gibraltar. De hecho, si la Tingitana permaneció fuera del estado vandálico, la reconquista bizantina toca la costa tingitana y apunta más ampliamente a pasar bajo su protección el estrecho y la circulación entre *Hispania* y África⁷³. El esfuerzo político y militar estuvo acompañado de una obra de restauración religiosa, que se traduce en *Septem* (Ceuta) en la construcción de la iglesia de la Madre de Dios⁷⁴. La autoridad bizantina, de la misma manera que lo hizo con los pueblos del desierto libio a través de misiones que vincularon la diplomacia y la evangelización, podría también haberse dirigido en el suroeste hacia poblaciones que se habían

2011: 320. Desgraciadamente, el estado actual de la documentación no permite caracterizar mejor la afiliación religiosa de las poblaciones afectadas. Ver también Cressier 2018: 322.

⁶⁹ Camps 1984: 209, menciona el envío de misioneros cristianos al sur de Marruecos para explicar la expansión del cristianismo.

⁷⁰ Sobre el uso de la palabra en las fuentes árabes relacionadas con el Magreb, ver las observaciones de Camps 1984: 217, n. 118; Mansouri 1998: 148; Allaoua 2011: 113: “Le vocable *Rum* était le plus répandu pour désigner les éléments grecs installés dans le Maghreb du haut Moyen Âge tandis que le mot *Afariq* désignerait des chrétiens romains et autochtones latinisés”.

⁷¹ Ver Hamdoune 2018: 361, de donde procede la cita.

⁷² Camps 1984: 215, seguido por Modéran 1998: 714-716.

⁷³ Procopio, *Vand.* 2.5.6 (*Septem*), y 2.5.5 (*Caesarea*). Carta de Justiniano a Belisario para la protección del estrecho: C.J. 1.27.2.2.

⁷⁴ Procopio, *Aed.* 6.7.14. La iglesia aún no ha sido identificada por la Arqueología. Sobre el urbanismo de *Septem* en aquella época, ver Villaverde 2001: 216-218.

mantenido alejadas del Imperio romano y de la turbulencia de la conquista vándalica, para extender su poder. Una carta del Papa Gregorio Magno a *Gennadius, magister militum* en 591, felicitándolo por el éxito de operaciones bélicas muy mal conocidas, todavía lo alienta a extender la fe cristiana entre las naciones vecinas, que viven al sur del antiguo Imperio Romano⁷⁵.

Más al norte, si no tenemos testimonios asegurados de relaciones oficiales entre los representados de la Iglesia en *Hispania* y en Tingitana, el asentamiento de refugiados africanos en el sur de la península ibérica muestra que los lazos existían entre las comunidades cristianas⁷⁶. Parecía haber dos olas de refugiados de África⁷⁷, una primera de católicos de Tipasa después de la invasión de los vándalos, y una segunda a la que pertenecía el monje Donato: Ildefonso cuenta su fuga⁷⁸, con otros 70 monjes que llevaron muchos manuscritos, probablemente durante la revuelta de Garmul alrededor de 570-571, desafortunadamente mal conocida pero que probablemente afectó a una gran parte del norte de África⁷⁹. ¿De dónde vinieron Donato y sus correligionarios, dónde se embarcaron para España? No lo sabemos. Pero las estrechas relaciones entre ambas orillas del Estrecho y, por lo tanto, una circulación regular, están bien documentadas, en particular por los numerosos objetos del siglo VII encontrados en el norte de África y que provienen de los talleres de la Bética⁸⁰. Más tarde, Donato fundó el monasterio servitano (quizás cerca de Valencia), que habría introducido la primera observancia monástica regular en la Península Ibérica⁸¹. La España visigoda aparece como un lugar privilegiado de refugio para los clérigos africanos, ya que la *Vida de los Santos Padres de Mérida* también cita, durante el reinado de Leovigildo (568-586), el exilio del abad africano *Nanctus*⁸². Según P. Riché, los manuscritos transportados por los clérigos africanos refugiados en Mérida y *Seruitanum* alrededor de 570 alimentaron la disputa contra los arrianos⁸³.

Desde un punto de vista político, la existencia de focos de rebelión, que pueden haberse extendido al extremo oeste del norte de África, podría haber tenido las mismas consecuencias que en Tripolitania: un despliegue diplomático y una política de evangelización, sobre el modelo del gran proyecto de control, vigilancia y cristianización del territorio libio lanzado por Justiniano. Esto explicaría la

⁷⁵ Gregorio Magno, *epist.* 1.73, ed. y trad. Minard 1991: 285-289. Comentario de Modéran 2003: 678-679.

⁷⁶ Nótese que se han encontrado muy pocas inscripciones funerarias tardías de africanos en España: ver Fontaine 1983: 857, n. 2, que cita los tres epitafios descubiertos en la Bética y datados entre el siglo IV y el siglo VII.

⁷⁷ Fontaine 1983: 854-857.

⁷⁸ Ildefonso *Liber de uiris illustribus* 4.

⁷⁹ Ver los comentarios de Modéran 2003: 675.

⁸⁰ Ripoll 1988; Villaverde 1992; Martin 2003: 285-289.

⁸¹ Fontaine 1998: 383.

⁸² *Vitae sanctorum patrum emeritensium* III. Ver Modéran 2003: 675-676.

⁸³ Riché 1995: 246-247.

huella de la presencia, sin embargo, limitada, del cristianismo en la región del Atlas sahariano, que probablemente tomó una forma de expresión original.

BIBLIOGRAFÍA

- Akerraz 1998: A. Akerraz, “Volubilis et les royaumes indépendants”, *Bulletin d'Archéologie Marocaine* 18 (1998) 329-331.
- Allaoua 2011: A. Allaoua, “L’islamisation du Maghreb central (VII^e-XI^e siècle)”, en D. Valérian (ed.), *Islamisation et arabisation de l’Occident musulman médiéval* (Paris 2011) 103-130.
- Baslez 2012: M.-F. Baslez, “Entre Carthage, Delphes, Jérusalem et Alexandrie: les interactions culturelles dans la *Passion de Perpétue* et le premier christianisme africain”, en B. Cabouret, A. Gros Lambert, C. Wolff (ed.), *Visions de l’Occident romain. Hommages à Yann Le Bohec* (Lyon 2012) 11-22.
- Benhima 2011: Y. Benhima, “Quelques remarques sur les conditions de l’islamisation du Magrib al-Aqṣā : aspects religieux et linguistiques”, en D. Valérian (ed.), *Islamisation et arabisation de l’Occident musulman médiéval* (Paris 2011) 315-330.
- Bernal Casasola 2018: D. Bernal Casasola, “Continuidad y cesura en las ciudades tardorromanas del estrecho de Gibraltar. El *fretum Gaditanum*, un ámbito hispano-africano singular”, en S. Panzram, L. Callegarin (ed.), *Entre civitas y madīna. El mundo de las ciudades en la península ibérica y el norte de África* (Madrid 2018) 105-117.
- Bokbot *et al.* 2011: Y. Bokbot, J. Onrubia-Pintado, A. Salih, “Néolithique et Protohistoire dans le bassin de l’Oued Noun (Maroc Présaharien). Quelques données préliminaires”, en *Actes du premier colloque de préhistoire maghrébine. Tamanrasset 5-7 novembre 2007* (Alger 2011) 305-321.
- Cadenat 1988: P. Cadenat, “Notes d’archéologie tiarétienne”, *Antiquités africaines* 24 (1988) 43-66.
- Camps 1984: G. Camps, “*Rex gentium Maurorum et Romanorum*. Recherches sur les royaumes de Maurétanie des VI^e et VII^e siècle”, *Antiquités africaines* 20 (1984) 183-218.
- Camps 1995a: G. Camps, “Djedar”, *Encyclopédie berbère* 16 (1995) 2409-2422.
- Camps 1995b: G. Camps, “Djorf Torba”, *Encyclopédie berbère* 16 (1995) 2477-2488.
- Capel & Fili 2016: C. Capel, A. Fili, “La fondation de Sijilmāsa : réexamen historique et découvertes archéologiques”, *Hespéris-Tamuda* 51 (2016) 39-82.
- Carcopino 1940: J. Carcopino, “La fin du Maroc romain”, *Mélanges d’archéologie et d’histoire* 57 (1940) 349-448.
- Carcopino 1943: J. Carcopino, *Le Maroc antique* (Paris 1943).
- Cressier 2018: P. Cressier, “Quelques remarques sur la genèse des villes islamiques au Maghreb occidental”, en S. Panzram, L. Callegarin (ed.), *Entre*

- civitas y madīna. *El mundo de las ciudades en la península ibérica y el norte de África* (Madrid 2018) 317-330.
- Di Vita-Évrard 1992: G. Di Vita-Évrard, “La dédicace des *Horrea* de *Tubusuctu* et l’ère de la province dans les Maurétanies”, *L’Africa romana* 9 (1992) 843-864.
- Duval 1984: Y. Duval, “Densité et répartition des évêchés dans les provinces africaines au temps de Cyprien”, *Mélanges de l’École française de Rome* 96 (1984) 493-521.
- Euzennat 1974: M. Euzennat, “Les édifices du culte chrétien en Maurétanie Tingitane”, *Antiquités africaines* 8 (1974) 175-190.
- Fagnan 1990: E. Fagnan, *L’Afrique septentrionale au XI^e siècle de notre ère. Description extraite du Kitab El-Istibçar* (Constantine 1990).
- Fenwick 2013: C. Fenwick, “From Africa to Ifrīqiya: Settlement and Society in Early Medieval North Africa (650-800)”, *Al-Masāq* 25 (2013) 9-33.
- Fili *et al.* 2014: A. Fili, C. Capel, R. Messier, “Aghmat, la première capitale almoravide”, *Dossiers d’Archéologie* 365 (2014) 14-21.
- Fili & Messier 2015: A. Fili, R. Messier, “Le Hammam d’Aghmat (X^e-XIV^e siècles)”, en A. Akerraz, A. S. Ettahiri, M. Kbir Alaoui (ed.), *Hommage à Joudia Hassar-Benslimane* (Rabat 2015) 345-361.
- Fontaine 1983: J. Fontaine, *Isidore de Séville et la culture classique dans l’Espagne wisigothique* (Paris 1983).
- Fontaine 1998 : J. Fontaine, “La péninsule ibérique de la tutelle ostrogothique aux prérenaissances régionales”, en J.-M. Mayeur, L. Pietri, A. Vauchez, M. Venard (ed.), *Histoire du christianisme. 3. Les Églises d’Orient et d’Occident* (Paris 1998) 374-386.
- Gozalbes 1981: E. Gozalbes, “El cristianismo en Mauritania Tingitana”, *Cuadernos de la Biblioteca española de Tetuán* 23-24 (1981) 279-309.
- Hachid 2011: M. Hachid, “Strabon, El-Idrissi, la Guerba et un Libyque plus tardif que les V^e/VI^e siècles ?”, en *Actes du premier colloque de préhistoire maghrébine, Tamanrasset les 5, 6, 7 novembre 2008. Tome II* (Alger 2011) 191-225.
- Hamdoune 2018: C. Hamdoune, *Ad fines Africae Romanae. Les mondes tribaux dans les provinces maurétaniennes* (Bordeaux 2018).
- Handley 2004: M. Handley, “Disputing the End of African Christianity”, en A. Merrills (ed.), *Vandals, Romans and Berbers: New Perspectives on Late Antique North Africa* (Aldershot-Burlington 2004) 291-310.
- Honigmann 1961: E. Honigmann, “La valeur historique du ‘Thronos Alexandrinus’”, en *Trois mémoires posthumes d’histoire et de géographie de l’Orient chrétien* (Bruxelles 1961) 127-207.
- Idris 1969: H. R. Idris, “Le récit d’al-Mālikī sur la conquête de l’Ifrīqiya, traduction annotée et examen critique”, *Revue des études islamiques* 37 (1969) 117-149.
- Kadra 1983: K. F. Kadra, *Les Djedars. Monuments funéraires berbères de la région de Frenda* (Alger 1983).
- Lancel 1972: S. Lancel, *Actes de la Conférence de Carthage en 411. I* (Paris 1972).

- Lancel 1990: S. Lancel, “Évêchés et cités dans les provinces africaines (III^e-V^e siècles)”, *L’Afrique dans l’Occident romain, I^{er} siècle av. J.-C. – IV^e siècle ap. J.-C.* (Rome 1990) 273-290.
- Lancel 1994: S. Lancel, “Christianisme”, *Encyclopédie berbère* 13 (1994) 1942-1951.
- Lancel 2002: S. Lancel, *Victor de Vita, Histoire de la persécution vandale en Afrique. La Passion des sept martyrs. Registre des provinces et des cités d’Afrique* (Paris 2002).
- Le Roux 2010: P. Le Roux, *La péninsule Ibérique aux époques romaines* (Paris 2010).
- Lenoir 2003: É. Lenoir, “Monuments du culte chrétien en Maurétanie tingitane”, *Antiquité Tardive* 11 (2003) 167-179.
- Lenoir 1983-1984: M. Lenoir, “Pour un *Corpus des inscriptions latines du Maroc*”, *Bulletin d’Archéologie Marocaine* 15 (1983-1984) 225-280.
- Lévi-Provençal 1954: É. Lévi-Provençal, “Un nouveau récit de la conquête de l’Afrique du Nord par les Arabes”, *Arabica. Revue des Études arabes* 1 (1954) 17-52.
- Lewicki 1970: T. Lewicki, “Les origines de l’Islam dans les tribus berbères du Sahara occidental: Mūsā ibn Nuṣayr et ‘Ubayd Allāh ibn al-Ḥabḥāb”, *Studia Islamica* 32 (1970) 203-214.
- Mac Guckin de Slane 1913: W. Mac Guckin de Slane, *Description de l’Afrique septentrionale par El-Bekri* (Alger 1913).
- Maier 1973: J.-L. Maier, *L’Épiscopat de l’Afrique romaine, vandale et byzantine* (Neufchâtel 1973).
- Mansouri 1998: S. Mansouri, “Perses, Grecs et Romains dans les écrits arabes du Moyen-Âge: histoires proches et histoires lointaines”, *Dialogues d’histoire ancienne* 24 (1998) 137-158.
- Marcillet-Jaubert 1968: J. Marcillet-Jaubert, *Les inscriptions d’Altava* (Aix-en-Provence 1968).
- Martin 2003: C. Martin, *La géographie du pouvoir dans l’espace visigothique* (Villeneuve- d’Ascq 2003).
- Minard 1991: P. Minard, *Grégoire le Grand. Lettres. T. I*, ed. y trad. (Paris 1991).
- Modéran 1998: Y. Modéran, “L’Afrique”, en J.-M. Mayeur, L. Pietri, A. Vauchez, M. Venard (ed.), *Histoire du christianisme. 3. Les Églises d’Orient et d’Occident* (Paris 1998) 699-717.
- Modéran 2003: Y. Modéran, *Les Maures et l’Afrique romaine* (Rome 2003).
- Modéran 2006: Y. Modéran, “La *Notitia provinciarum et civitatum Africae* et l’histoire du royaume vandale”, *Antiquité Tardive* 14 (2006) 165-185.
- Modéran 2014: Y. Modéran, *Les Vandales et l’Empire romain* (Arles 2014).
- Montenegro & Del Castillo 2010: J. Montenegro, A. Del Castillo, “*Tingi in Baetica: an Analysis of the Sources*”, *Athenaeum* 98 (2010) 413-427.
- Ponsich 1970: M. Ponsich, *Recherches archéologiques à Tanger et dans sa région* (Paris 1970).

- Rebuffat 1992: R. Rebuffat, “La frontière du Loukos au Bas-Empire”, *Lixus. Actes du colloque de Larache* (Rome 1992) 365-377.
- Riché 1995: P. Riché, *Éducation et culture dans l’Occident barbare* (Paris 1995).
- Ripoll 1988: G. Ripoll, “Los hallazgos de época hispano-visigoda en la región del Estrecho de Gibraltar”, en *Actas del Congreso Internacional “El Estrecho de Gibraltar”* (Madrid 1988) 1123-1142.
- Sénac & Cressier 2012: P. Sénac, P. Cressier, *Histoire du Maghreb médiéval* (Paris 2012).
- Talbi 1990: M. Talbi, “Le christianisme maghrébin de la conquête musulmane à sa disparition : une tentative d’explication”, en M. Gervers, R. J. Bikhazi (ed.), *Conversion and Continuity: Indigenous Christian Communities in Islamic Lands, Eighth to Eighteenth Centuries* (Toronto 1990) 313-351.
- Thouvenot 1969: R. Thouvenot, “Les origines chrétiennes en Maurétanie Tingitane”, *Revue des Études Anciennes* 71 (1969) 354-378.
- Valérian 2011: D. Valérian, “La permanence du christianisme au Maghreb : l’apport problématique des sources latines”, en D. Valérian (ed.), *Islamisation et arabisation de l’Occident musulman médiéval* (Paris 2011) 131-149.
- Villaverde 1992: N. Villaverde Vega, “Aportaciones a la cronología de la antigüedad tardía en Mauritania Tingitana: datos de las vajillas africanas”, en *Actes du colloque de Larache* (Rome 1992) 337-364.
- Villaverde 2001: N. Villaverde Vega, *Tingitana en la Antigüedad Tardía (siglos III-VII). Autoconía y romanidad en el extremo Occidente mediterráneo* (Madrid 2001).
- Wolska-Conus 1968: W. Wolska-Conus, *Cosmas Indicopleustès, Topographie chrétienne. T. 1*, ed. y trad. (Paris 1968).

